

Dr. Leslie Allen, Ezequiel, Conferencia 20, La seguridad de Israel puesta a prueba, Ezequiel 38:1-39:29

© 2024 Leslie Allen y Ted Hildebrandt

Esta es la Dra. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la parte 6, sesión 20, La seguridad de Israel puesta a prueba. Ezequiel 38:1-39:29.

Llegamos ahora a lo que considero la parte 6 del libro de Ezequiel, que consta de sólo dos capítulos, versículos 38 y 39. Y creo que aquí se trata de una cuestión de la seguridad futura de Israel, y esa seguridad se pone a prueba. Se introduce el capítulo 38, y junto con el 39, se introducen como mensaje aparte mediante la fórmula habitual del principio: vino a mí la palabra del Señor, que no se repite en el 39, por lo que se prolonga hasta el final. del próximo capítulo, aparece este mensaje.

Pero da la impresión de haber sido incorporado al libro en una etapa tardía. Así que no hay razón para dudar de que, en principio, esta sección se remonta al propio profeta Ezequiel. Hay tres razones por las que estos dos capítulos parecen una interrupción.

Primero, como dije la última vez, los versículos finales del capítulo 37 parecen estar esperando a los capítulos 40 al 48 como una especie de resumen teológico de sus temas principales. Los capítulos 38 y 39 nos hacen esperar esa secuela. Y segundo, el pasaje avanza y veremos, más allá de los capítulos 40 al 48, mucho tiempo después de que los exiliados regresaron a su tierra natal.

Veremos esto a medida que lo analicemos. Y en tercer lugar, la nota clave de los capítulos 38 y 39 es la seguridad. Veremos que quiere retomar esta nota clave de donde se destacó anteriormente en el libro.

Pero dentro de 38 y 39 de sí mismo, tenemos este término, el mismo término en hebreo usado en el versículo 8, 38:8, en la Nueva RSV, es vivir en seguridad. Y le daría vida segura. Y luego, a medida que avanzamos en el versículo 11, una vez más, las personas que viven en seguridad o viven seguros.

Luego el 14, en aquel día en que mi pueblo en Israel viva seguro. Y es una lástima que el Nuevo RSV esté oscilando entre las dos traducciones y evitando que los lectores en inglés vean que hay una palabra clave que aparece una y otra vez. Como he dicho antes, la repetición es muy importante.

Es la clave en la literatura hebrea para lo que principalmente se debe decir, lo que los lectores deben tomar muy en serio. Y luego, a medida que avanzamos, en el 39 y

verso 6, leemos los que viven seguros. Y luego por último, en el resumen, al final del 39, cuando vivan seguros en su tierra, en el versículo 26.

Entonces, una y otra vez, es una cuestión de seguridad. Y este es el tema principal. Y se le pone un signo de interrogación, al que se le da una respuesta positiva.

¿Se mantendrá la seguridad? Y lo que hacen estos capítulos es crear el peor de los casos, en el que dices, no, no lo parece. Y Dios dice al final, todo estará bien, estarás a salvo, estarás seguro y todo estará bien. Por eso llamo a estos capítulos una prueba de la seguridad de Israel.

Ahora bien, ¿en qué parte del libro de Ezequiel hubo un énfasis en la seguridad? ¿Dónde también estaba la palabra clave que seguía apareciendo? Y la respuesta está en el capítulo 34. El capítulo 34, anteriormente, contiene los mensajes positivos que Ezequiel tuvo el privilegio de dar en la segunda mitad de su ministerio. En 34 versículos 25 al 28, tenemos esa palabra, seguro, seguro, en seguridad.

Y aquí nuevamente, está esa oscilación en la nueva RSV, pero es la misma palabra hebrea, que necesitamos saber. Y ocurre tres veces. Lo tenemos en el versículo 25 del capítulo 34: duerme seguro en el bosque.

Y luego lo tenemos en el versículo 27, estarán seguros en su suelo. Y luego lo tenemos en el versículo 28, pero traducido de una manera diferente en la nueva RSV, vivirán seguros y nadie los asustará. Entonces esa promesa, que está asociada con el regreso a la tierra, la revisamos, pero la pregunta es: ¿se mantendrá? Y aquí hay una prueba de seguridad.

Si pasa lo peor, no te preocupes, Dios se encargará y todo estará bien. Y entonces aquí hay una prueba de esa seguridad, y en espíritu, usted está recordando el capítulo 34. Ahora, podría pensar, bueno, si entonces los capítulos 38 y 39 son una especie de comentario, un comentario dramático sobre el 34 sobre la seguridad de vida después del regreso a la tierra, ¿por qué 38 y 39 no siguieron inmediatamente después de 34? Habla como si fuera una especie de continuación, pero hay una gran brecha entre ellos.

Presumiblemente, el deseo era no perturbar la fluida continuidad del 34 al 37. Y creo que esa es la razón por la que 38 y 39 no se colocaron después del capítulo 34, aunque el capítulo 34 está muy presente al llegar a estos capítulos. Pero el segundo mejor lugar para colocarlos es aquí a la vista del 37,25. Vivirán allí para siempre.

Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob. Y el versículo 25 del capítulo anterior dice, continúa diciendo, allí vivirán para siempre. Y entonces, hay una implicación de seguridad ahí.

Y quizás no sea tan malo que la nueva sección se coloque después de esa declaración y lo justifique. ¿No van a ser destruidos de la tierra por esta nueva invasión y ataque? No, de hecho, no lo son. Pero se puede ver por este énfasis que es un reflejo del miedo en las mentes de los exiliados.

Esa es la base, ese es el fundamento subyacente de estos capítulos y del énfasis del capítulo 34 sobre la seguridad. Porque la seguridad era lo último que tenían, lo que nunca tuvieron en la tierra prometida en los días anteriores al exilio. Pero todo lo contrario.

Y habían sido expulsados de su patria por un poderoso enemigo nacional. Podría volver a pasar, ¿no? ¿Cómo saben que no volverá a suceder? Y existe esta ansiedad en la mente de los exiliados. Y eso está en el trasfondo, en el trasfondo implícito detrás de estos capítulos.

Por eso, está muy bien que Ezequiel profetice un regreso a la patria. ¿Pero cómo podrían estar seguros de que no volvería a suceder? Invasión enemiga. Una vez demostraron ser vulnerables, y ¿qué pasaría si... Y entonces, existe una sensación de miedo y ansiedad entre los exiliados?

¿Y cómo sería cuando regresaran? Y aquí el profeta aborda pastoralmente esa preocupación que se apodera de la mente del exiliado. Prevé una prueba de seguridad. Y Dios iba a dar esta prueba.

Y se podía ver si se podía confiar en esa promesa de seguridad. Y Ezequiel está mostrando que Dios fue muy capaz de proteger a su pueblo contra las peores amenazas. De hecho, el peor de los casos.

Una cosa acerca de estos dos capítulos es que tratan de un enemigo del norte. Y eso había sido algo aterrador para los exiliados en las décadas anteriores. Jeremías había profetizado muy a menudo que vendría un enemigo del norte.

Siguió diciéndolo hasta el momento en que la historia se reveló lo suficiente como para poder poner un nombre y una nacionalidad a ese enemigo del norte. El rey de Babilonia, Nabucodonosor. Pero antes de ese momento, lo sabe de antemano.

Dios le ha dicho que habría un enemigo del norte. Y en ese caso, desde Mesopotamia vendría la media luna fértil hacia Siria y Palestina, y vendrían los babilonios. De hecho, el Imperio Babilónico iba a reemplazar al Imperio Asirio.

Y existe este miedo en bastantes pasajes. De hecho, hay cinco pasajes, cinco veces al principio, en el libro de Isaías. En los capítulos uno y cuatro, dos veces en el versículo seis y luego en el versículo diez.

Y lo que este escenario actual está haciendo es recoger de Jeremías el mismo pensamiento aterrador de un enemigo del norte. Y si tomamos una muestra de ciertos versículos aquí en 38 y 39, veremos esa mención. El final del versículo seis, desde los lugares más remotos del norte, suena nuevamente a Jeremías.

Y luego 38, 15, saliendo de los lugares más remotos del norte y muchos pueblos contigo. Suena como los babilonios con sus contingentes imperiales de sus súbditos vasallos. Y luego, en 39 dos, leemos nuevamente, Dios os hará subir desde las partes más remotas del norte y os conducirá contra los montes de Israel.

Y así, al principio nos encontramos ante una situación de pesadilla. Se revisaron los oráculos de Jeremías, que ciertamente trajeron terribles problemas y desastres a Israel. Y así, Ezequiel 38 y 39 recoge esta noción aterradora de un enemigo del norte.

Y esta sección del libro vuelve a representar el peor de los casos. Pero en este caso, sí se le da un nombre a este futuro enemigo. En el versículo dos, Así dice el Señor: Yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe principal de Mesec y Tubal.

Y tenemos una mención de Gog. Y antes, de hecho, en el versículo dos, Mortal, fija tu rostro, mira fijamente hacia Gog de la tierra de Magog. Y Gog parece ser el nombre del rey, y el nombre del pueblo debía ser Magog.

Esto es muy significativo. Y es significativo también que esté vinculado con Mesec y Tubal. Mesec y Tubal estaban en el noreste de Asia Menor.

Y fueron mencionados en los capítulos 32 y 26 como pasados históricos. Una vez todopoderoso, pero poderoso ya no. Pero habían sido una amenaza en épocas anteriores para el pueblo de Mesopotamia.

Ese nombre Gog, cuyo pueblo aquí se llama Magog, era en realidad el nombre de un rey de Lidia en Asia Menor occidental. Reinó en la primera mitad del siglo VII a.C. He aquí un personaje del pasado que con este nombre evoca.

Se habla de él como de un nuevo enemigo del norte. Y es un poco como hablar de un nuevo Hitler o de un nuevo Stalin. Y este gobernante había sido gobernante de una gran parte de Asia Menor, la Turquía moderna.

Esto es algo aterrador: este viejo rey que reaparece con una nueva apariencia como el nuevo enemigo. Pero tenemos una serie de reminiscencias de épocas anteriores, incluso cuando comenzamos a vislumbrar un futuro nuevo y aterrador.

Pero hay algo tranquilizador. Y esa tranquilidad viene en el versículo 3. Así dice el Señor Dios: Yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe principal de Mesec y Tubal. Es

reconfortante que este grupo, este rey que gobierna gran parte de Asia Menor, tenga a Dios como enemigo.

Y lo mismo se dice en el 39 en el versículo 1. Yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe principal de Mesec y Tubal. Y entonces, esta es la primera cosa esperanzadora que hemos encontrado: este es el enemigo de Dios.

Parece que va a ser el enemigo del pueblo de Dios, pero afortunadamente Yahweh, Dios, es el aliado de Israel. Y no se pone del lado de Gog. No se menciona que Gog fuera un instrumento de ira contra Israel por sus pecados.

Aquí no se menciona nada parecido. Y entonces, se evoca esta terrible escena de una futura invasión. Pero Dios está del lado de Israel.

Esto es maravillosamente tranquilizador. Entonces, desde el principio, se declara que el enemigo potencial de Israel es el enemigo de Dios. Y luego, 38, 4 y 5, describe los poderosos armamentos y aliados o mercenarios de Dios.

Y oh, esto es aterrador. Todo tu ejército, caballos y gente de a caballo, todos ellos vestidos con armadura completa, una gran compañía, todos ellos con escudos y espadas empuñando, Persia, Etiopía y Fut están con ellos, todos ellos con escudo y yelmo, Gomer. y todas sus tropas, Bet Togarma desde los confines del norte con todas sus tropas, muchos pueblos están contigo. Entonces, eso, nuevamente, es aterrador.

Pero hay algo nuevamente que puede ser tranquilizador porque todo este gran contingente de fuerzas enemigas es el objeto de un verbo con Dios como sujeto. Te sacaré con todo tu ejército y todo tu armamento y todos tus aliados y mercenarios. Y entonces, Dios tiene el control.

Dios está en control. Y entonces, Dios es el enemigo y Dios tiene el control de la llegada de este ejército terrible e inmensamente fuerte. Y así, Dios es el sujeto dominante.

Él tiene el control. Bueno, seguimos adelante. Uno apenas sabe qué pensar ante esta mezcla de cosas aterradoras y tranquilizadoras.

Pero seguimos adelante. En el versículo 7, Dios da la orden a Gog y su ejército de mantenerse preparados para atacar a Israel. ¡Oh mi! Estad preparados y manteneos preparados, vosotros y todas las compañías que se reúnen a vuestro alrededor, y manteneos en reserva para ellos.

Pero Dios todavía tiene el control. Se nos ha dicho muy a menudo en estos capítulos, estos capítulos positivos, que Dios está del lado de Israel. Y entonces, hay cierta tranquilidad allí.

Pero, en el versículo 8, se nos dice a quién van a atacar Gog y su ejército. Después de muchos días, seréis reunidos. En los últimos años irás contra una tierra restaurada de la guerra, una tierra donde se reunieron personas de muchas naciones en los montes de Israel, que durante mucho tiempo estuvieron asolados.

Su gente fue sacada de las naciones y ahora vive en seguridad y protección. Y así, una mención a la seguridad actual. Y un indicio de que después de muchos días, la gente regresa y vive en la tierra, y pasan años y años.

Y luego viene este ataque. Entonces viene este ataque. Y así se sigue de que todas esas promesas se cumplieron en 36 y 37.

Sigue el diseño de esas promesas en los capítulos 40 al 48 cuando el pueblo regresa a la tierra. Y luego, al final, después de mucho tiempo, se produce esta invasión. Entonces, en términos temporales, 38 y 39 pertenecen después del 40 al 48, así como pertenecen después de los capítulos 36 y 37 en términos cronológicos del cumplimiento de esas promesas.

Y así, seguimos adelante. Y aquí hay una tensión obvia entre la seguridad establecida del pueblo de Dios y la perspectiva de una invasión. Como digo, aquí tenéis una prueba.

¿Podrán permanecer seguros o no? No lo parece. No lo parece. Y esto vuelve a dar miedo.

Los exiliados debieron haber estado conteniendo la respiración en ese momento mientras escuchaban a Ezequiel. Pero hay algo de consuelo. Dios está dando las órdenes.

Y la segunda cosa es que no se menciona que Dios juzgue o castigue a Israel. No se mencionan los pecados de Israel. No sería como la última vez cuando los profetas, incluido Ezequiel, hablaron de la invasión extranjera como el arma providencial de Dios para castigar a Israel.

Esto es algo nuevo. Es difícil entenderlo, pero hay cosas tranquilizadoras que se dicen y que no se dicen. Pero, aun así, en un aspecto había una similitud.

Hay un pasaje vital que he mencionado antes, quizás varias veces, en Isaías capítulo 10. Y allí tenemos un principio muy importante que se relaciona con todos los libros de los profetas clásicos. Y tenemos dos fases en la realización de la voluntad de Dios.

Primero que nada, en Isaías 10, en el verso 5, Ah, Asiria, la vara de mi ira, contra una nación impía le envío, contra el pueblo de mi ira le mando . Y era terriblemente cierto que eso era una referencia a Judá. ¿Y cuál era el propósito de Dios? Para saquear y apoderarse del botín, para hollarlos como el lodo de las calles.

Pero esto no es lo que pretende. Asiria, personificada, no tiene esto en mente. Está en su corazón destruir y aislar a las naciones, no a unas pocas.

Y entonces, aquí hay esta distinción en cuanto a lo que Dios requirió de Asiria, y Asiria yendo demasiado lejos. Y esto lleva a la segunda parte del mensaje de Isaías en el capítulo 10, versículo 12. Cuando el Señor haya terminado toda su obra en el monte Sión, y en Jerusalén, castigará la arrogante jactancia del rey de Asiria y su altiva soberbia, que dice, con la fuerza de mi propia mano, lo he logrado.

Entonces, sí, Asiria es la vara de la ira de Dios, pero Asiria va demasiado lejos. Y en varios aspectos, Asiria provoca la ira de Dios. Y así, cuando Asiria haya terminado su terrible trabajo en Judá, será el turno de Asiria de ser castigada a su vez.

Entonces, hay dos fases. El castigo de Israel, primero que nada, y luego el castigo de Asiria. Y hay esperanza en eso.

Hay esperanza en eso, porque de hecho podría traer consigo la salvación para Israel. Y, de hecho, los profetas clásicos juegan con estas dos fases a lo largo de toda su obra. Un pasaje fundamental está en Isaías capítulo 10.

De hecho, el capítulo 38 recoge algo de una sola cosa del capítulo 10 que se mencionó en el versículo 10. Así dice el Señor Dios: Aquel día vendrán a tu mente pensamientos y tramarás planes malvados. Y entonces, Gog y su ejército van a ser marcados por una nueva estrategia, que vendrá a la mente de Gog, y será un plan malvado.

Y esto es muy similar al mandato inicial de Asiria como vara de la ira de Dios. Pero frente a eso, Asiria tenía algo más. Y pensó en la destrucción, la destrucción absoluta.

Y estaba yendo más allá del mandato que Dios le había dado. Y aquí también hay una ir más allá del mandato en lo que respecta a Gog. Y entonces, uno tiene la idea de Gog sobre lo que sucederá en esta campaña, pero será revisada desde el principio, porque Dios lo juzga como un plan malvado.

Y entonces, a la luz de eso, a la luz de esa reminiscencia de una segunda etapa en Isaías 10, donde Asiria a su vez incurre en la ira de Dios, este malvado plan es un mal presagio, en lo que respecta al propio Gog. Y entonces, tenemos esta reminiscencia de Isaías 10, pero no se dice nada acerca de que Gog sea la vara de la ira de Dios. Y

entonces, estamos jugando con ideas más antiguas, pero dentro de cierto límite, de hecho.

Hay una similitud en el versículo 10, pero gran parte de ella no se aplica. Y entonces, en el caso de Gog, el agente de Dios, sí, pero hay una acusación de este plan malvado. Y entonces, uno puede recordar esa especie de paralelo con Asiria y la expectativa de que habrá castigo para Gog.

Y Gog está incurriendo, va a incurrir en la hostilidad de Dios por ir más allá del mandato divino. Entonces, los lectores se están preparando para que el juicio caiga sobre Gog y su gran ejército mientras él invade, tal como se prometió el destino para Asiria en Isaías capítulo 10. Y luego mire el versículo 14.

Por tanto, mortal, profetiza y di a Gog: Así dice el Señor Dios, aquel día en que mi pueblo viva seguro, tú te levantarás y vendrás de tu lugar desde los confines del norte. Y observe esa primera palabra, por lo tanto. Por lo tanto, así es como comienza el versículo 14, y hemos leído lo suficiente de Ezequiel y quizás de los otros profetas para saber que ahora estamos avanzando hacia un mensaje de juicio contra Gog.

Y que lo sucedido antes ha desempeñado el papel de acusación. Y es ese plan malvado que teníamos en el versículo 10. Pensamientos propios que vienen a tu mente.

Y Dios dice que no. Y entonces, estamos empezando a hablar de juicio. Pero sigue siendo aterrador.

Saldrás de tu lugar, de las partes más remotas del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos ellos montados a caballo, una gran multitud, un ejército poderoso. ¿Podrá Dios llevarlo a cabo? ¿Podrá el Dios de Israel llevarlo a cabo cuando hay tanta oposición? ¿Podrá enfrentarse a su enemigo y proteger a su pueblo? Bueno, Gog va a subir contra mi pueblo Israel, como una nube que cubre la tierra. Pero hay un consuelo en el hecho de que es mi pueblo, Israel.

Y Dios es el aliado. Y tienes esta expresión de la parte de esa fórmula del pacto, mi pueblo Israel. Y además, hay un poco de consuelo a medida que avanza el versículo 16.

En los últimos días os traeré contra mi tierra. Mi tierra. Es la tierra de Dios.

Y los extranjeros no tienen derecho a estar allí. Y entonces, hay un poco de seguridad ahí. Y así, tensión, tensión, tensión, pero estamos recibiendo más material positivo, más tranquilidad.

Pero todavía está mezclado con una gran especie de experimento, la idea de un experimento que podría salir mal. Hay una instalación allí, hay tantas cosas que podrían salir mal. Pero la perspectiva es que Dios va a ganar.

Esto se expresa al final del versículo 16. Para que las naciones, este es el propósito, para que las naciones me conozcan cuando por Dios muestre mi santidad delante de sus ojos. Y volvemos a ese pensamiento de santidad, y se vincula con lo que se había dicho antes acerca del santo nombre de Dios, y el santo nombre de Dios siendo profanado y faltando el respeto a Dios.

Y así, surge nuevamente la idea de que esta futura invasión de Gog significaría que Dios no sería respetado, y el sentimiento era que no podía proteger su tierra, imagina, invadida por este vasto ejército. No es un Dios muy poderoso, ¿verdad? Bueno, la implicación es que aquí se da la pista de que Dios va a derrotar a Gog. Y entonces a las otras naciones se les hará ver que, la realidad de mí mismo, me conocerán, cuando a través de ti, oh Gog, muestre mi santidad ante sus ojos.

Y así, en este medio verso, se nos da una pista vital sobre cómo terminará todo. E Israel no estará del lado perdedor. Dios estará del lado ganador, en su tierra, en nombre de su pueblo, Israel.

Pero todo esto se irá desarrollando a medida que avancemos. El versículo 17 dice algo importante. Es una especie de aparte en la descripción general que se está desarrollando.

Así dice el Señor Dios: ¿Eres tú aquel de quien hablé en tiempos pasados por medio de mis siervos los profetas de Israel, los cuales en aquellos días profetizaron durante años que yo te traería contra ellos? Ahora bien, esto dice algo fascinante que debemos reflexionar. Recuerden que hemos tenido esa reminiscencia de una invasión anterior, con un recordatorio del enemigo del norte que viene una vez más. Jeremías tenía en mente a los babilonios.

Pero lo que el texto quiere decir aquí es que al hablar del enemigo del norte, había un residuo de significado que de hecho se podría aplicar al futuro. Y hay otro texto en Isaías capítulo 14 que es relevante aquí. Y aquí hay una reflexión sobre las profecías de Jeremías sobre un enemigo del norte.

Pero también hay algo relacionado con ello. Quebrantaré al asirio en mi tierra y en mis montes lo pisotearé. Isaías 14 y 25.

Y así, aunque los asirios invadieron, él invadió mi tierra, mi tierra, y recibió su merecido por ello. Y el punto es que aquellos textos que en su contexto histórico tienen un significado, pero esto es profecía y de hecho se puede extraer de ellos un

significado adicional. Y entonces, mirando hacia atrás en el texto de Isaías, podemos pasar al versículo 31.

¡Aulla, oh puerta! ¡Llora, oh ciudad! ¡Derrítete de miedo! Porque del norte sale humo y no queda ningún rezagado en sus filas. Un enemigo del norte en tiempos de Isaías era Asiria. En tiempos de Jeremías era Babilonia.

Pero el texto quiere decir que las profecías no necesariamente se agotan en estos cumplimientos históricos. Y pueden tener un significado que puede recogerse y relacionarse con tiempos futuros. Y también eres tú aquel de quien hablé en tiempos pasados por medio de mis siervos los profetas, quienes en aquellos días profetizaron durante años que yo te traería contra ellos.

Y entonces, aquí hay otro cumplimiento. Aquí hay otro cumplimiento, un cumplimiento inesperado de aquellas viejas profecías del enemigo del norte en 1431, pero los asirios, el Dios, invadieron la tierra de Dios e iban a ser quebrantados en la tierra. Entonces, uno necesita pensar en este término, estas invasiones que tenían a Dios detrás de ellas, pero en el caso de Asiria, hubo esa ruptura.

Pero el enemigo del norte, aquí está nuevamente en la persona de Gog. Los versículos del 18 al 23 hablan del principio y del final del juicio de Dios contra Gog. Versículo 18, en aquel día cuando Dios venga contra la tierra de Israel, dice el Señor Dios, se despertará mi ira.

Y luego al final en el versículo 23, así mostraré mi grandeza y mi santidad y me daré a conocer ante los ojos de muchas naciones. Entonces sabrán que yo soy el Señor. Y entonces ya hay esto decisivo, llegamos al punto donde tendrá lugar esta conquista decisiva de Gog.

Y lo que era un temor terrible ahora viene con la seguridad de que Dios es el enemigo que va a intervenir del lado de Israel. Y Gog, por muy poderoso que fuera, iba a ser conquistado. Junto con eso, está el versículo 19, que es algo importante a tener en cuenta.

Porque en mis celos o en mi pasión, mi pasión por Israel, y en mi ira ardiente, declaro que en ese día habrá una gran sacudida en la tierra de Israel y así sucesivamente. Pero Dios tiene esta ira contra Gog, y tiene estos celos o pasión por su pueblo, Israel. Y entonces, estas son indicaciones, fuertes indicaciones emocionales de que todo va a estar bien, por terrible que parezca esta noticia de invasión.

Y luego, mientras seguimos leyendo, habrá un terremoto, habrá autodestrucción entre el ejército de Gog, habrá una plaga y habrá una tormenta, todo para derrotar a los enemigos de Dios, más bien a las fuerzas de Dios, como enemigos de Dios. Y hay una palabra que surge una y otra vez y que debemos notar: genial es un término

clave. En el versículo 15, es el gran ejército de Gog; Allí en el versículo 15, una gran horda, un ejército poderoso.

Pero luego, frente a eso, en el versículo 19, llegas a un gran terremoto. Y luego en el versículo 23 tendrás mención: Mostraré, dice Dios, mi grandeza. Y entonces estamos jugando con esto grande, grande versus grande, pero Dios es más grande, Dios es más grande.

Así pues, existe ese término clave en este contexto general que señala el camino a seguir. Dios demostraría ser más grande que los grandes enemigos de Israel, y de hecho, Israel mismo no sufriría ningún daño. Pasamos al capítulo 39, y los versículos 1 al 5 son una especie de resumen de 38:2 al 3, y luego continuamos con un mensaje de juicio.

Cortaré tu arco de tu mano izquierda, en el versículo 3. Haré que tus flechas caigan de tu mano derecha. Caerás sobre los montes de Israel, tú y todas tus tropas y los pueblos que están contigo. Y luego os entregaré a toda clase de aves rapaces y a las fieras salvajes para que sean devoradas.

Caerás en campo abierto. Y así, a medida que avancemos, en el versículo 6, enviaré fuego sobre Magog, el pueblo que Dios gobierna en casa, y sobre aquellos que viven seguros en las costas, la costa occidental de Asia Menor, y sabrán que Yo soy el Señor. Note esa expresión para aquellos que viven seguros en las costas.

Las tornas iban a cambiar, y Gog, que intentó invadir a un pueblo que vivía seguro, descubrirá que la guerra regresa a su propio país y a su propio pueblo. Vivir con seguridad descubrirá que eso ya no será así, sino que será el fuego de las víctimas del fuego y la destrucción mismas. Y entonces, Gog va a pelear contra... Dios, mézclate con estos dos términos. Son muy similares.

Dios lucharía no sólo contra Gog, sino también contra Magog el pueblo de su patria, y las tornas cambiarían y, en cambio, las comunidades seguras de Asia Menor sufrirían. En el versículo 7, se vuelve a esta noción de santidad, que ya había surgido en el 38, más de una vez. Mi santo nombre daré a conocer entre mi pueblo Israel.

No permitiré que mi santo nombre sea profanado más. Y la nación sabrá que yo soy el Señor, el Santo en Israel. Y estamos retomando esta noción. Así fue en lo que respecta al exilio; hubo una profanación del nombre de Dios. Recuerde que, en un capítulo anterior, Dios tuvo que traer al pueblo de regreso del exilio.

Tuvo que dar una gran demostración de poder en nombre de su pueblo, por su nombre, por su santo nombre, para restablecer un sentido de esa gran santidad y poder que pertenecía a su nombre. Y se retoma este pensamiento, que en esta invasión de Gog, dejaré que mi santo nombre no sea profanado más. Y luego el

versículo 8, el versículo 8 es bastante interesante, porque se vincula con el versículo 17 del capítulo 38, y también es una especie de aparte, una especie de aparte teológico, que habla de la profecía a gran escala.

Ha llegado, ha sucedido, dice el Señor Dios, este es el día del que he hablado. Y lo que se dice es que canónicamente, históricamente, todos esos profetas hablaron de desastres que vendrían a través de los asirios y de los babilonios, y pensamos que los asirios serían derrotados, y eventualmente Dios vencería a los babilonios y traería al pueblo de regreso del exilio. Pero en todo esto hay un elemento de contingencia futura, y estos textos no necesariamente se cumplen absolutamente en sus propias circunstancias históricas, pero pueden señalar otros cumplimientos.

Y así ha llegado, ha sucedido, dice el Señor Dios, éste es el día del que he hablado. Y así como en el versículo 17 del capítulo 38, el ataque de Gog fue aclamado como una profecía recién cumplida, así aquí la derrota de Gog es aclamada como el cumplimiento de una profecía anterior. Y existe esta mirada canónica hacia adelante en los profetas, que quiere avanzar hacia nuevas interpretaciones, y hay un reclamo de tal interpretación aquí en 39.8, que coincide con 38:17. Pero ¿cuál iba a ser el papel del pueblo de Dios en todo esto? ¿Debían luchar contra Gog? Bueno, eso nunca se dice.

Dios nunca moviliza sus propias tropas. Ya no estamos en el período de los jueces. Eso nunca se menciona.

Pero lo que deben hacer es emprender operaciones de limpieza después de la victoria que Dios mismo había logrado. Nada más. Y en los versículos 9 y 10, deben recolectar armas de madera.

Entonces los habitantes de las ciudades de Israel saldrán, harán fuego con las armas y las quemarán. Escudos y escudos, arcos y flechas, picas y lanzas, todos ellos tenían partes de madera además de metal, y con ellas, las partes de madera, harán fuego durante siete años. Y no necesitarán sacar leña del campo ni talar ningún árbol en el bosque, porque con las armas harán su fuego.

Despojarán a los que los despojaron y saquearán a los que los saquearon, dice el Señor Dios. Y entonces salen a recoger leña. Eso es lo que debe hacer Israel.

Deben recolectar estas armas, romper esas piezas de madera y almacenarlas en sus ciudades. Tendrán leña para siete años. Y así, este es el tratamiento irónico de todos los grandes armamentos que Dios había traído consigo, tan aterrador.

Pero está bien. Terminarán como leña en sus hogares mientras cocinan la cena. Todo estará bien.

Y esto es parte de las operaciones de limpieza. Pero hay más que eso. Hay más que eso.

Porque muchas veces en los profetas hay ecos de otras Escrituras. Y aquí está. Porque quemar armas, ¿de dónde viene eso? Hay un lugar de donde viene en el Antiguo Testamento, en los Salmos.

Y está en el Salmo 46. Y este es uno de esos Salmos que llamamos los Cantares de Sión. Encarnan una tradición que será buena para Sión.

Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza y una ayuda muy presente en los problemas. Es la ciudad de Dios, la morada santa del Altísimo. Dios está en medio de la ciudad, no será conmovida.

Hemos visto antes que Ezequiel tenía motivos para decir no a esa tradición de Sión y a lo que los Cantares de Sión tenían que decir. Me imagino que los predicadores entre los exiliados estarían muy interesados en predicar esos Cantares de Sión, diciendo: Está bien, está bien, muy pronto regresaremos a casa. Sí, Dios, todo va a estar bien.

Esto es sólo un contratiempo en nuestra historia futura, este exilio. Nos iremos a casa muy pronto. Eso era lo que podían decir los profetas y predicadores de la paz.

Pero ahora, ahora, eventualmente, pero después del juicio del exilio, después de un largo juicio de exilio, como resultó, hay un reclamo de esta tradición de Sión. Una recuperación de lo que decía uno de los Cantares de Sión. ¿Qué dice en Isaías, perdón, Salmo 46 y verso 9, Él hace cesar las guerras hasta el fin de la tierra, Quebranta el arco, Quebranta la lanza, Quema los escudos con fuego?

Quema los escudos con fuego. Y entonces había una cubierta de metal en el frente de estos escudos, pero esencialmente serían de madera. Y por eso podría quemarse.

Ese mensaje del Cantar de Sión es aclamado como pertinente y aplicable a esta situación de Gog. Entonces existe esta reminiscencia y recuperación de esa antigua tradición de Sión. Pero ya es muy tarde.

Por lo tanto, se supone que la quema de armas les suena a sus lectores. Y le he ayudado a que le suene al recordar los Salmos 46 y 49, que celebran la derrota de Dios de los enemigos de Israel que atacan a Jerusalén. Y así, hay una cooptación del mensaje de victoria.

Se aplica a esta nueva situación. Recordemos cómo comienza el Salmo 46: Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza, la ayuda presente en los problemas. Entonces,

esto se volvería a hacer realidad en esta terrible, sí, verdaderamente terrible experiencia de la invasión de Gog.

Pero todo estaría bien. Por tanto, no temeremos, dice el Salmo 46. Y así, esto también era cierto en la perspectiva de la venida de Gog.

Y así, encontramos que la antigua teología de Sión eventualmente volvería a hacerse realidad. En estos dos capítulos, hemos observado que 38 y 39 encuentran diversas formas de calmar la ansiedad de los exiliados. Y luego, en los versículos 11 al 16, hay más operaciones de limpieza que el pueblo de Dios debe realizar.

Hay todos estos cadáveres tirados por ahí, y hay que enterrarlos porque, de hecho, los cadáveres son contaminadores. Y por eso hay que enterrarlos para limpiar la tierra. Y hay un énfasis en eso.

Tres veces surge la necesidad de limpiar la tierra. Fin del versículo 12. Siete meses pasará la casa de Israel enterrando a estos soldados de los ejércitos de Gog y sus aliados.

Siete meses pasará la casa de Israel enterrandolos para limpiar la tierra. Y luego en el versículo 14, Para limpiarla, limpiad la tierra. Y luego en el versículo 16, Así limpiarán la tierra.

Y entonces, existe esta contaminación de estos cadáveres. Y se crea un cementerio especial. De hecho, todos estos cadáveres son llevados a este cementerio para que se reserve esta zona especial.

Y esto limpiará la tierra. De hecho, en Números 19 se nos dice que los cadáveres son impuros y por eso no podían quedarse donde estaban. Y así, los versículos 11 al 16 realmente continúan con el pensamiento de la derrota anterior del pueblo.

Bien. Y parte de las consecuencias de la muerte de los soldados. Y luego, versículos 17 al 20, Habla a las aves de toda especie y a todos los animales salvajes.

Reúnanse y vengan, reúnanse de todos lados hasta el banquete de sacrificio que les preparo. Gran banquete de sacrificios en los montes de Israel y comeréis carne y beberéis sangre. Comerás la carne de los poderosos y beberás la sangre de los príncipes de la tierra.

Comerás grasa hasta saciarte y beberás sangre hasta emborracharte. Os llenaréis a mi mesa de caballos y de aurigas, de guerreros y de toda clase de soldados, dice el Señor. Ahora bien, hay un pequeño problema con esta sección.

Ya han sido enterrados. Acabamos de hablar del entierro de esos soldados muertos. De hecho, lo que estamos haciendo, el versículo 4, realmente pertenece al final, del 17 al 20, realmente pertenece a lo que dice al final del versículo 4. A las aves de rapiña de toda especie y a las silvestres te daré. animales para ser devorados.

Y lógicamente hablando, solo quedaron los huesos después de haber comido: no más sangre, no más carne. Sólo quedaban los huesos que serían enterrados.

Ésa es una especie de reconstrucción lógica que se puede dar a toda esta secuencia. Pero a uno le parece muy extraño, muy extraño, que mencionemos que las aves rapaces y los animales salvajes vienen y se comen estos cadáveres. Y podemos preguntarnos, bueno, ¿por qué se hizo eso? ¿Por qué se hizo eso? Y la razón parece ser que nos estamos acercando al final.

Estamos llegando al final de la narrativa aquí. Lo que sigue será un comentario teológico, pero este es el final de la narración. Y así, este dramático clímax está hecho de estos pájaros y animales abalanzándose sobre estos cadáveres, aunque sabemos que, lógicamente, deberíamos haber terminado con un final más tranquilo sobre el cementerio y sobre estos cadáveres o huesos siendo transportados a este cementerio especial.

Entonces ahí estamos. Pero después de eso, llegamos a una serie de lo que yo llamo comentario teológico. Versículos 21 al 25.

Mostraré mi gloria entre las naciones, todas las naciones que vean mi juicio que he ejecutado y mi mano que he puesto sobre ellas. Y entonces, todo el incidente de Gog es realmente su objetivo o uno de sus objetivos es glorificar a Dios. Dios es glorificado a través de él.

No mucho más que eso. Pero, por supuesto, la otra gran seguridad es que el pueblo de Dios está seguro. Y esto ha sido un experimento, lo que se podría decir, que se activa la alarma contra incendios para ver si funciona, que realmente se podría hacer frente a un incendio.

Y entonces, sí, funciona. Y Dios tiene el extintor de incendios, y apaga el fuego antes de que se produzca algún daño; De hecho, aunque parecía que iba a ser bastante terrible, el incendio que estallaría y causaría destrucción. Pero junto con esa seguridad, teológicamente, todo este asunto promueve la gloria de Dios.

Y así 22, la casa de Israel sabrá que yo soy el Señor su Dios desde aquel día en adelante. Y todas las naciones sabrán que la casa de Israel fue llevada cautiva por su iniquidad. Ahora, estamos teniendo un resumen general.

En este último apartado, desde los versículos 23 al 29, tenemos un resumen de los mensajes de Ezequiel. Y teníamos resúmenes como ese al final del capítulo 28 y también al final del capítulo 37, pero solo se referían a mensajes de salvación, un resumen de la salvación que iba a venir. Te amontonan en un pequeño compás en 28, 25 a 26, y en 37, 25 a 28.

Pero aquí tiene un resumen más amplio y no solo tiene el mensaje de salvación resumido, sino también los mensajes de juicio que vinieron antes de ellos. Y entonces, hay un resumen más completo de las profecías de Ezequiel desde el versículo 23 en adelante. Las naciones sabrán que la casa de Israel fue llevada cautiva por su iniquidad porque me traicionaron.

Entonces escondí mi rostro de ellos y los entregué en manos de sus adversarios. Todos cayeron a espada. Traté con ellos según su inmundicia y sus transgresiones y escondí de ellos mi rostro.

Por tanto, así dice el Señor Dios, pasando a los mensajes de salvación, ahora restauraré la suerte de Jacob, ten misericordia de toda la casa de Israel. Tendré celos de mi santo nombre, y vivirán seguros, al final del 26, en su tierra sin nadie que los atemorice. Cuando los saqué de entre los pueblos, los recogí de la tierra de sus enemigos y por medio de ellos mostré mi santidad ante los ojos de muchas naciones.

Entonces sabrán que yo soy el Señor su Dios, porque los envié al destierro entre las naciones y luego los reuní en su propia tierra. No dejaré a ninguno de ellos atrás. Nunca más esconderé de ellos mi rostro cuando derrame mi espíritu sobre la casa de Israel, dice el Señor Dios.

Ahora hay dos cosas que quiero decir acerca de estos versículos finales. Introducen un vocabulario nuevo que no hemos tenido antes y que no volveremos a tener en el libro de Ezequiel. Dios está ocultando su rostro, y más de una vez tenemos una referencia a esto.

Dios está ocultando su rostro, y esa es una expresión que encontramos a menudo en otros libros del Antiguo Testamento, pero nunca en Ezequiel, de hecho. Entonces, bien puede ser que estos versículos sean de una mano posterior, por inspiración del Espíritu Santo, agregados canónicamente al libro de Ezequiel. Y luego otra cosa, otra cosa diferente, en el verso 25 de la Nueva RSV Tendré misericordia de toda la casa de Israel.

La NVI ofrece lo que creo que es una mejor traducción. Tendré compasión de toda la casa de Israel. Pero nunca más encontramos eso en el libro de Ezequiel.

Encontramos que se describe a Dios como alguien que tiene una gran empatía. Leyendo implícitamente entre líneas, podemos ver que Dios tiene mucha empatía

por el sufrimiento de su pueblo y por el dolor y la humillación que siente. Y hay una obligación que él siente de ir más allá, pero la obligación es por mi propio bien, por mi nombre, y por mi nombre porque ha sido profanado entre las naciones.

Y aquí este es un elemento nuevo. Tendré compasión de toda la casa de Israel. Y luego hay algo más que necesito mencionar.

En el versículo 26, olvidarán su vergüenza y toda la traición que han cometido contra mí cuando vivían seguros en su tierra. La NRSV dice que olvidarán su vergüenza. La NVI dice que olvidarán su vergüenza.

Pero quiero consultar eso. En la Nueva RSV dice en el margen inferior, otra lectura es que llevarán su vergüenza. Llevarán su vergüenza y toda la traición que cometieron contra mí.

Y ese porte de vergüenza, eso es lo que dice el texto, y tienes que hacer una ligera alteración en el texto para que diga: olvida su vergüenza. Pero este sentido de la vergüenza es un tema muy importante porque, ¿recuerdan?, tiene que haber un recuerdo de la vergüenza. Tiene que haber un recuerdo de las cosas malas que se han hecho para que no haya tentación de volver a caer en ellas.

Y así, puede haber un sentido de la gracia de Dios al restaurar al pueblo de Dios. Entonces, creo que en este resumen hay una reminiscencia de un tema que se repite a lo largo de todo el Libro de Ezequiel. De hecho, la necesidad de soportar su vergüenza.

Está bien. Y ahí estamos. Tenemos este resumen.

¿Y cómo podemos resumir los capítulos 38 y 39? Obviamente están usando una narrativa, una especie de narrativa con visión de futuro para transmitir la verdad que quieren sacar a la luz. Y tiene que ver con la seguridad. Y creo que podemos comparar el Nuevo Testamento con el final de Romanos 8. Y en espíritu, estamos en el mismo lugar que estamos en Ezequiel 38 y 39.

Si Dios está por nosotros, ¿quién está contra nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? Somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Nada en toda la creación podrá separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús Señor nuestro. Y el Salmo 23 lo expresó aún más sucintamente.

No temo mal alguno porque tú estás conmigo. Y este es el mensaje que Ezequiel estaba transmitiendo a los temibles exiliados. De hecho, el peor de los casos no causaría ningún daño.

La próxima vez deberíamos pasar a los capítulos 40 al 48. Y deberíamos mirar los capítulos 40, 41 y 42.

Este es el Dr. Leslie Allen en su enseñanza sobre el libro de Ezequiel. Esta es la parte 6, sesión 20, La seguridad de Israel puesta a prueba. Ezequiel 38:1-39:29.